

En el Partido Popular se ha desatado una auténtica "tormenta" de opiniones encontradas a raíz de las declaraciones de Rodolfo Martín Villa, ante un reducido grupo de periodistas, en las que manifestó su preferencia por un gobierno de coalición con el PSOE antes que

pactar con los nacionalistas. El presidente del PP, José María Aznar, admite que baraja la hipótesis de una gran coalición con los socialistas, aunque no desea porque su objetivo prioritario es desalojar al PSOE del poder. "Espero obtener la suficiente confianza de los elec-

tores como para que esa hipótesis, que no deseo, no se produzca", dijo en rueda de prensa el presidente popular. Aunque señaló que "no quiero ni deseo" una gran coalición con el PSOE, admitió que "no puedo descartar esa hipótesis".

Aznar no descarta una hipotética coalición de gobierno con el PSOE, aunque su objetivo es desalojarlo del poder

Las declaraciones al respecto de Martín Villa desatan una "tormenta" en el partido

MAGIS IGLESIAS. COLPISA
MADRID

La estrategia de Aznar se define, según sus palabras, por fases y, en la actualidad dice no tener ninguna cuestión que plantear sobre un posible gobierno compartido con el Partido Socialista. La actividad del PP en este período casi preelectoral es "plantear una alternativa, seguir el ejercicio riguroso de la oposición y perseguir el objetivo de sacar a los socialistas del Gobierno".

Pero las actuales prioridades del principal partido de la oposición no excluyen el diseño de posibles escenarios post-electorales en los que también tiene cabida el planteamiento de un gran pacto con el PSOE porque, según Aznar, no hacerlo así sería gravísimo. "No se le puede pedir a un partido que no tenga contempladas todas las hipótesis", dijo.

Afirmó que no se pueden celebrar las elecciones antes del 15 de marzo ya que la elaboración del nuevo censo no estará concluida hasta el 15 de enero. "Nosotros tenemos que conseguir la confianza de los ciudadanos - explicó - y después de las elecciones ya veremos qué pasa". Recordó que los sondeos no atribuyen a ningún partido la mayoría absoluta y demuestran que cabrían distintas fórmulas posibles.

En su opinión, el número de escaños con el que será posible gobernar en minoría mayoritaria dependerá de la situación en que se encuentre el país en el mo-



Las declaraciones de Martín Villa causan una tormenta dentro del PP. (ARCHIVO.)

mento en que se celebren las elecciones. Recordó que UCD gobernó con 169 diputados y él lo hizo en Castilla y León con idéntico número de escaños que la oposición. "Es bueno y deseable para la democracia y para España que el PSOE salga del Gobierno y para conseguirlo nos encontramos con la suficiente fortaleza y preparados", declaró.

Como viene haciendo en todas sus comparecencias desde hace algún tiempo, no ahorró críticas para los partidos nacionalistas y reiteró la opinión que expresó en la última reunión de la junta directiva del PP, en coincidencia con las polémicas declaraciones de Martín Villa. "No me parece oportuno que los nacionalistas se conviertan en árbitros de la situación - afirmó -, el todo no puede estar dominado por la parte". Algunos dirigentes populares defendieron la conveniencia de, en línea con Martín Villa, rechazar los pactos con los nacionalistas como advertencia a las desmedidas ambiciones de CIU y PNV.

CRITICAS A LOS NACIONALISTAS

Para Anguita, "González ha apostado por una política concreta, ha dedicado diez años de su vida personal, su esfuerzo, su sacrificio, su tensión - porque eso no se le puede negar - y no va a cambiar porque pierda treinta o cuarenta diputados. Porque la política del señor González es una política que ya sabemos perfectamente que es una opción conservadora en lo económico. No nos llamemos a engaño. Y si la fuerza fundamental, porque es la mayoritaria, no cambia de proyecto político, no sé qué pintaría yo apoyándolo".

Anguita descarta la colaboración de IU con el PSOE

Julio Anguita, coordinador general de Izquierda Unida ha descartado la colaboración entre su fuerza y el PSOE después de las próximas elecciones porque, en su opinión, Felipe González no renunciará a su proyecto político conservador. Anguita reivindica el papel de la izquierda política que hoy por hoy "está acollonada", dijo.

El coordinador general de IU dijo: "Quien piense que, si el PSOE pierde veinte, treinta o cuarenta escaños, Izquierda Unida, al apoyarlo, va a obligar a que cambie de política, está soñando".

Los socialistas preparan una operación para captar a nuevos disidentes de Izquierda Unida

FERNANDO JAUREGUI
MADRID

miten todos, se abrirá inmediatamente después de las elecciones generales que tendrán el próximo otoño como fecha más probable. Llegar a un pacto global con los nacionalistas catalanes parece a estas alturas mucho menos fácil de lo que inicialmente se preveía, dada la oposición que Unió Democràtica de Catalunya, aliada de Convergència Democràtica, presenta a un acuerdo con los socialistas, tema que también suscita no pocas suspicacias en los sectores de Convergència más afines a Jordi Pujol. Presumiblemente, el congreso de CDC registrará un significativo alejamiento de los na-

cionalistas catalanes con respecto al Gobierno central, según algunas fuentes que aseguran que Miquel Roca ha "olvidado ya" las ofertas recibidas de los socialistas.

SECTOR RENOVADOR

Un pacto estatal con el Partido Nacionalista Vasco se ve igualmente difícil y probablemente resultaría además insuficiente. Este panorama abona la tesis barajada por algunos dirigentes del PSOE de la conveniencia de un acercamiento a un sector de Izquierda Unida. Los análisis socialistas insisten en la probabilidad de que Izquierda

Unida acabe rompiéndose o perdiendo a algunos elementos significativos, incluso antes de las elecciones generales. Se cita a este respecto el caso del eurodiputado Fernando Pérez Royo, quien probablemente renunciará en breve a su escaño en el Parlamento de Estrasburgo para regresar a plena dedicación a su cátedra, paso previo a su ingreso dentro de algunos meses en el PSOE.

La imposibilidad de llegar a un entendimiento con Julio Anguita hace concebir a los dirigentes socialistas la esperanza de lograr "algún tipo de acuerdo" con el sector "renovador" de IU,

Rosa Conde informa a los parlamentarios de la campaña sobre el Tratado de Maastricht

MAGIS IGLESIAS. COLPISA
MADRID

La ministra Portavoz, Rosa Conde, se reunió ayer en el Congreso con los portavoces de los grupos parlamentarios de la oposición, a quienes invitó a sumarse a la campaña de defensa del Tratado de Maastricht que ha diseñado el Gobierno. El Partido Popular ha manifestado su sospecha de que el Ejecutivo quiera utilizar la campaña explicativa sobre la unión europea para poner los medios públicos de comunicación al servicio del décimo aniversario que celebran los socialistas en el poder.

El presidente Felipe González tiene previsto convocar más adelante a los líderes de los partidos y el vicepresidente Narcís Serra a los presidentes de las comunidades autónomas y a los responsables de las más altas instituciones del Estado.

El presidente Felipe González, el ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana, y la ministra Portavoz, Rosa Conde, se encargarán de la explicación política de la unión europea, y Carlos Solchaga, se centrará en el significado de la unión económica y monetaria.

Por otra parte, el PP se preocupó, durante del pleno del Congreso, en denunciar los intentos del Gobierno para controlar los medios de comunicación. La diputada del PP, Loyola de Palacio pidió explicaciones a la ministra Portavoz sobre las supuestas declaraciones en las que habría asegurado que la obsesión de Felipe González era acabar con el diario "El Mundo".

Rosa Conde negó rotundamente haber hecho tales comentarios: "difícilmente se puede explicar algo que no se ha dicho. Esta Cámara no puede hacerse eco de falsedades y mentiras que alguien ponga en circulación", aseguró la ministra.

abiertamente proclive a una "colaboración crítica" con el PSOE.

Ningún paso se dará, en cualquier caso, hasta después del pleno parlamentario de ratificación del Tratado de Unión Europea, el próximo día 28. En esta sesión el grupo parlamentario de IU votará de manera diferente: los seguidores de Anguita predicán la abstención, mientras los de "Nueva Izquierda" se inclinan por el "sí" al Tratado.

Anguita trata estos días de forzar que una mayoría de los 17 componentes del grupo se abstenga o incluso que alguno de quienes piensa votar "sí" se ausente en el momento de la votación. De cumplirse los actuales pronósticos, la mayoría del grupo (nueve diputados) votaría a favor del Tratado, en abierta contradicción con el mandato de los órganos superiores de IU, en los que Anguita tiene una cómoda mayoría.

Tras el revuelo organizado por la "operación gran coalición" lanzada por algunos diputados del Partido Popular, en especial por Rodolfo Martín Villa contando con el apoyo de Fraga, otras posibles "operaciones" se perfilan en el horizonte, derivadas siempre de la inquietud que suscita en medios políticos la composición del Gobierno que surja de las elecciones, en el supuesto de que el PSOE no lograse en ellas la mayoría absoluta. Y después de haberse aireado --y ya virtualmente desestimado-- la tesis de una coalición entre el PSOE y el PP, como posible "gobierno de salvación nacional", en medios socialistas se habla mucho ahora de una "operación casa común" que intentase atraerse nuevos elementos actualmente militantes en IU.

Los dirigentes socialistas comienzan a barajar distintas hipótesis de coalición o pacto de Legislatura para la etapa que, ad-